



**Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología.**

**Trabajo Integrador Final.**

**De la voz cantada a la palabra: La historia de M.**

Autora: Georgina Moncada

Legajo: M-2029/0

Graduada responsable: Ornella Di Paolo

**-2018-**

## **AGRADECIMIENTOS**

A la UNR por brindarme una educación pública, gratuita, laica, inclusiva y de calidad.

A Ornela Di Paolo por su compañía, paciencia y entrega desde sus conocimientos y experiencia para llevar adelante el presente ensayo

A Emilce Bonofiglio por las supervisiones que me ayudaron para las intervenciones que lleve a cabo en la presente historia.

A Lucio Vizzica por acompañar día a día con amor y alentar en los momentos difíciles.

A mi familia por el estímulo, confianza y la apuesta realizada en mí, desde mi infancia.

A todos aquellos docentes de la Facultad de Psicología de la UNR con los que he cursado y han influenciado en mí enseñándome que el saber se construye, alentando y estimulando la importancia y valor de tener y desarrollar una posición y pensamiento crítico.

A M y su madre.

A Felipe mi niño en camino.

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	1
ÍNDICE .....	2
RESUMEN.....	3
Palabras claves.....	3
TÍTULO.....	4
INTRODUCCIÓN.....	4
DESARROLLO.....	5
Primer encuentro.....	5
Primer momento: Animatrónicos.....	8
Segundo momento: Parte de tu mundo.....	11
Tercer momento: Hakuna Matata / Tu amigo fiel.....	13
Cuarto momento: Hijo de la luna. No somos si no existe alguien que nos desee.....	17
Quinto Momento: Ardilla: Su propia canción.....	19
CONCLUSIÓN.....	21
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	22
DECLARACIÓN JURADA DE NORMAS ÉTICAS.....	24
INFORME DE EVALUACIÓN .....	25

## **RESUMEN**

Se trabajará con la historia de una niña, para dar cuenta de los cambios subjetivos que la misma fue logrando, mediante el dispositivo de clases de canto. A través de la voz cantada y con la música fue posible que esta niña, logre progresivamente hacerse responsable de su palabra y desplegar su hacer creativo mediante el juego.

### **Palabras claves.**

Deseo de la madre- Adopción- Voz- Palabra

## TÍTULO

### De la voz cantada a la palabra: La historia de M.

## INTRODUCCIÓN.

Comienzo este ensayo presentándome. Me llamo Georgina Moncada, soy estudiante avanzada de psicología de la UNR, además cantante y maestra de canto. En mi recorrido personal del entrenamiento vocal, fui descubriendo y resolviendo aspectos subjetivos que fueron trascendentes en mí, para lograr sanar y resolver conflictos de distinta índole. Una forma de resumir esto es: al habilitar y liberar mi voz pude construir una nueva forma de ser y estar en el mundo conectada con mi deseo, sostenido por la música y la voz.

Como docente de niñas, niños y adultos, desde el comienzo de mi actividad hasta ahora, me encontré con situaciones donde los sujetos (más que nada adultos) se sorprenden al escuchar su propia voz. Para ser más precisa, la voz puesta en acto genera en la mayoría un efecto de extrañeza, llegándolos a conmover hasta las lágrimas. Por eso, desde el comienzo de mi práctica como maestra de canto me interrogué acerca de los efectos subjetivos que tiene oír la propia voz.

Françoise Dolto (Dolto, 1985) plantea que la música puede servir de psicoterapia ¿Por qué? Porque la considera una simbolización de las emociones que posibilita intercambios entre sujetos. En un código artístico, que no es un código fijo e inamovible, pero como parte del lenguaje, permite traducir emociones de una persona a otra. Considera que lo preverbal, la mímica ya es simbólico y permitiría un intercambio. Es la expresión del ser humano que todavía no puede hablar y si la mímica no es “oída” como respuesta a lo que se juega alrededor de él, se corre el riesgo de menoscabar en él lo que es humano y de sobrevalorar lo animal.

En el presente trabajo, hago un recorte como estudiante de psicología a través del dispositivo de las clases de canto. Elijo una historia en donde se vislumbra cómo en el proceso de aprender a cantar, desde el trabajo con el cuerpo, la voz, la música y la palabra cantada fue posible producir efectos en la subjetividad de una niña.

La historia de la que hablaré es la de M. de 8 años, denominada así para preservar su identidad. Se van a describir cinco momentos en el trabajo con ella, identificados puntualmente con las canciones que M. fue eligiendo. Momentos en los que se podrán observar significativos movimientos subjetivos. Por otra parte en el avance de la lectura aparecerán diálogos que han sido alterados respecto a la forma en cómo se desarrollaron realmente, en primer lugar para preservar la identidad e intimidad de las personas mencionadas y en segundo lugar porque no realice de los mismos una escrito textual, asique es un aporte de lo que recuerdo de estos diálogos. De todos modos tengo en mi poder el Consentimiento Informado firmado por el adulto a cargo de esta niña que avala y aprueba el contenido presentado en el presente trabajo.

Esta temática me parece importante porque en esta experiencia fui descubriendo un modo de ejercer la psicología mediante un dispositivo que sale de lo que hasta ahora he leído y me han transmitido en la facultad. Poder servirme de las obras de los psicoanalistas citados en el trabajo, para articularlos en la experiencia fue un desafío por momentos vertiginoso, pero muy valioso.

Como resultado de lo que leerán a continuación, me queda un antecedente del cual considero que hay mucho por desarrollar y construir, pero sobre todo destaco algo

fundamental de esta vivencia; la creatividad y el juego. Estas se encontraban implícitas en el espacio de canto, porque es una de las condiciones que se ponen en marcha en la actividad y fue lo que vehiculizó el trabajo con esta niña. Poniendo los cuerpos a jugar se dispusieron los registros real, simbólico e imaginario a operar en otro plano que el de la palabra hablada, saliendo de la exclusividad de ésta. La consigna no era, diga lo que se ocurra, sino, cante, baile, dibuje, actúe y hable lo que se le ocurra. Desde allí, fue posible el arribo de la palabra plena.

## DESARROLLO

### Primer encuentro

M. llega en agosto de 2016 para tomar clases de canto. Recibo la llamada de su maestra integradora, quien quería preguntarme si estaba dispuesta a trabajar con la niña...quería resguardarla de ser "rechazada". M. había sido diagnosticada con "*dislexia verbal y lecto-escrita, sin daños neurológicos profundos en principio, con la presencia de ciertas cuestiones madurativas en aspectos cognitivos que podrían relucirse en su aprendizaje*". Por este motivo, desde muy pequeña, llevaba a cabo diversos tratamientos a cargo de distintos profesionales; médicos, fonoaudiólogos, psicólogos y sometida, al mismo tiempo, a estudios y tratamientos varios. La madre la había llevado a realizar múltiples actividades que eran aconsejadas por los médicos a modo de "terapia". Había probado con danza, plástica, voleybol, inglés; sin embargo, no pudo sostener ninguna de ellas.

La maestra de M. destacó que a la niña le fascinaba cantar y que deseaba aprender. Sin embargo, una de las cosas que me dijo la maestra es que la mamá de M. "*no tenía esperanzas de que la nena pudiera realizar la actividad*", por lo que descartaba la posibilidad de iniciar la misma. Considero este punto importante porque la que realiza una apuesta con M es la docente. Por otra parte, la maestra menciona que M es adoptada.

Después de evaluar y decidir tomar como alumna a la niña, la mamá de M. se comunicó conmigo. Ella describió a su hija como "*una nena que desea ser cantante*" y destacó su interés respecto de que M. pueda entrar en una clase grupal, en ningún momento hizo referencia a ninguna de las características que refirió la docente en cuanto al diagnóstico.

En esta primera oportunidad le explico cuál es la modalidad y dinámica que adopto para abordar las clases, las que pueden ser individuales o grupales. En el caso de los niños y niñas hay una idea transversal que toca a las dos modalidades, en la cual el objetivo es propiciar el terreno más adecuado para que la expresión, la espontaneidad y la comunicación puedan desplegarse con confianza. Le comento que antes de definir con cuál de las modalidades iniciar, preciso realizar un primer encuentro, así puedo discernir qué es lo más apropiado para arrancar. Acordamos entonces una primera cita para conocernos.

M. concurre al encuentro con su mamá muy tímida, al llegar no me saludó. En primer lugar, la conversación se desarrolló con la mamá porque M. se rehusaba a hablar, pero estaba bastante inquieta quedándose parada y mirando todos los detalles que estaban al alcance de su vista. Hasta que, en un momento, al preguntarle acerca de la música que le gustaba se desarrolló la siguiente conversación:

-M. *¿Cuándo vamos a cantar?*

-Yo: *¡Ah! ¿Querés cantar? ¡Qué bueno que te animes!*

M- *"Sí, quiero cantar, vengo a eso".*

Yo: *Bueno ¿qué canción te gustaría cantar? ¿Querés que la busquemos en la computadora?*

M: *Sí.*

Cuando nos disponemos en la computadora, elige videos musicales de “Animatrónicos” (robots que roban niños y le extraen sus almas<sup>1</sup>), desconocidos para mi hasta ese momento.

Ella cantaba encima de las canciones, pero con la particularidad de que las mismas eran en inglés y con voces robóticas, casi irreproducibles e inentendibles. El contenido de las mismas era literalmente agresivo, las imágenes de los videos clips sangrientas, violentas y ocurrían una gran cantidad de asesinatos. M demostró de inmediato el interés de cantar, se encontraba muy compenetrada en lo que hacía, sin timidez me explicaba, a pesar de su dificultad en el lenguaje, algunas cosas de los videos que veíamos. Cuando me refiero a la dificultad del lenguaje, quiero decir que el habla era bastante inarticulada, trabada, con frases incompletas o palabras mal pronunciadas. Todo este primer encuentro ocurre con su madre presente.

Quisiera señalar lo angustiante que me resultó esta escena, que califico como **siniestra**. Me encontraba frente a una niña mirando dibujos animados de robots que mataban a niños, realizando sonidos guturales y gestos con las manos a primera vista inarticulados. Su madre se encontraba presente físicamente, pero no intervenía de ninguna manera, solo miraba su celular. Mi primera impresión fue que no había nadie que la escuchase, ni su madre, ni yo...ya que me encontraba petrificada ante esta escena.

Buscando ligar la angustia en mi suscitaba inicié un trabajo de búsqueda de material bibliográfico en relación a ello. Es entonces que encontré la historia de un artista y ensayista llamado Pascal Quignar<sup>2</sup>. Este hombre fue diagnosticado en dos oportunidades de su vida con autismo: a los 18 meses la primera vez y a los 16 años volvió a presentar una crisis similar, volcado por completo al mutismo y a la soledad. Este artista, músico, escritor, pintor, escribió un tratado llamado “*El odio a la música*” (Quignard, 1998), en este libro analiza y reflexiona acerca de la voz, la palabra, el silencio y la música. Una de las cosas que plantea en esa obra es lo indefensos que estamos los seres humanos al sonido y lo describe así: “*El sonido ignora la piel, no sabe lo que es un límite: no es interno ni externo. Ilimitante, no es localizable. No puede ser tocado: es lo inasible. La audición no es como la visión (...) Las orejas no tienen párpados, lo que es oído no conoce párpados, ni tabiques, ni tapicerías, ni murallas. Indelimitable, nadie puede protegerse de él.*” (Quignar, 1998: 60).

Encuentro en esta cita una empatía especial y las palabras justas que trajeron claridad. Yo me preguntaba **¿la madre no la oye?** Hasta ese momento inclusive, la madre no hizo ninguna referencia al diagnóstico de M, a sus dificultades en el habla, parecía que actuaba como si nada pasara. Mi lectura era que no había oídos que la escuchasen, ni ojos que la miraran... o al menos que hiciesen eco de ello.

Profundizando un poco más respecto de lo siniestro, me pregunté, **¿Es posible que la música esté asociada a lo siniestro?** El psicoanalista Sigmund Freud realiza un análisis interesantísimo respecto a éste término. Me gustaría hacer referencia a algunos pasajes del texto “Lo siniestro” (Freud, 1988) por la relación que plantea entre lo siniestro y lo

<sup>1</sup> El significado de los Animatrónicos será explicado más adelante

<sup>2</sup> Pascal Quignard, nacido el 23 de abril de 1948 en Verneuil-sur-Avre, es un importante escritor francés. Además fue un indagador musical; violonchelista, fundador del Festival de Ópera y Teatro Barroco de Versalles, que dirigió; también escribió el guion del film *Tous les matins du monde*. En 1994 abandonó todos los cargos públicos, y se aisló por completo para centrarse en la escritura. Su obra efectivamente se multiplicó desde entonces.

familiar. Freud hizo un paralelo entre la palabra Unheimlich (siniestro) y su antónimo heimlich o heimisch (íntimo, secreto, familiar). Como primera tendencia de pensamiento, se interpretaba que todo lo que fuese nuevo e insólito era por ello espantoso. Es aquí donde Freud planteó que también puede significar todo lo contrario. En la búsqueda y estudio de la palabra alemana destaca varios significados. Por ejemplo: 1- secreto, oculto, de modo que otros no puedan advertirlo, querer disimular algo (no dejo de pensar en la cara de la madre de M, como si no ocurriese nada) 2- Inquietante, que provoca un terror atroz. Destaca la siguiente 3- *“Unheimlich sería todo lo que debía haber quedado oculto, pero que se ha manifestado”* (Freud, 1988: 2487).

Me quedo con una reflexión final que hace Freud, que integra todo lo anterior: *“Heimlich es una voz<sup>3</sup> cuya acepción evoluciona hacia la ambivalencia, hasta que termina por coincidir con su antítesis, unheimlich. Que es una especie de heimlich”* (Freud, 1988: 2488). Es decir, algo familiar que se torna espantoso. Lo íntimo y hogareño que ha sido reprimido y retorna de la represión. Percibí bastante cercanía entre la situación de M. y lo siniestro. Debido a que lo que en principio podría haber sido una escena bonita casi familiar, donde una madre e hija compartían un momento en la clase de canto de la niña, como ha sucedido con otras alumnas, se desvirtuó por completo por el hecho de que la niña de 8 años no tenía bien desarrollada el habla, la madre absorta en su celular como si nada pasara y la música con un contenido que califico de horroroso.

Entonces, retomo la pregunta, ***¿es que acaso la música puede estar enlazada a lo siniestro? ¿Puede denunciar algo en torno a lo siniestro?*** Un ensayo escrito por Primo Levi (sobreviviente de los campos de concentración) llamado “Si esto es un hombre” (Levi,1958) relató su experiencia como detenido en los campos de concentración nazis. Dentro de sus memorias destacó el papel de la música en esos espacios, la misma estaba presente en momentos particulares y no había forma de evitarla. Estar sometidos al régimen nazi, también incluía escucharla obligatoriamente. En el transcurrir del tiempo, en los centros de detención, se convertía en música la rítmica del caminar militar, las rutinas impuestas, las órdenes dadas y la música propiamente dicha, pero fundamentalmente no pudo olvidarse jamás de aquella que sonaba cuando desfilaban hombres y mujeres a las cámaras de la muerte. Me parece interesante traer este relato, porque describe, como la música, como significante, enlazada a lo siniestro, puede producir marca y huella en los cuerpos de los sujetos.

Al respecto, cito de la Psicoanalista rosarina Cristina Savid, la siguiente frase: *“Las palabras comienzan con la condición salvaje de la musicalidad”* (Savid, 2013: 81). Hago eco de estas palabras, entendiendo por salvaje como las *“pulsiones desmezcladas”* que menciona Freud en *“Más allá del principio del placer”* (Freud,1988) que pueden ordenarse, por la intervención de las significaciones maternas que pueden ponerse en juego, a modo de llamado a la vida. Como menciona J. Lacan, se ordenan, *“entran en escena de acuerdo con las leyes del significante”* (Lacan, 1012: 43).

A partir de estas observaciones pensé si sería posible realizar algún giro en M. a través de la música que ella traía para cantar. Reflexioné que había allí algo del orden del decir, que enuncia la posición de deseo de un sujeto, que M. no podía hacerlo con su propio hablar, que era inentendible.

Apelo aquí a la distinción entre hablar y decir. En tanto que el decir, define un acontecimiento que marca un antes y un después, un suceder inédito que conlleva de modo insoslayable la implicación subjetiva; el habla, en sí misma, no comunica nada (Voronosky, 2010). Dice Saussure (Saussure, 1945), que cuando se oye una lengua desconocida, se perciben los sonidos, pero por incomprensión el que oye queda afuera del hecho social. En este caso, M. parecía hablar otro idioma, pero tomé la música que

---

<sup>3</sup> Subrayado mío.

ella traía como su otro modo de decir, en este caso, desde lo cual tal vez fuese posible sustraer algo que la representara y que tuviésemos como punto de encuentro. Esto último fue el punto que me permitió no angustiarme con el material que ella compartía. Si bien no comprendía en ese entonces de qué se trataba esta situación, como primera medida, dejé de lado las formalidades de la enseñanza y me dispuse a escucharla, esta vez como inminente psicóloga. *“Fue necesario oír la música sin padecerla, sin obedecerle”* (Levi, 1958: 28). La música podía desanudarse del significante de lo siniestro y hacer de motor del dinamismo significativo. Fue necesario que, en primer lugar, para mí no estuviese enlazada a lo siniestro. Ello y el gran interés de M. en la música, me permitieron hacer una apuesta y con ella comenzar el trabajo. Quedamos desde ese entonces hacer una clase una vez por semana, de una hora de duración. El objetivo primero fue que pudiera cantar y terminaría siendo el fundamental.

### **Primer momento: Animatrónicos**

Las clases con M que expongo aquí se desarrollaron a lo largo de un año y medio, aunque continúan al día de hoy. Las primeras canciones que sugirió fueron las de los “Animatrónicos”. Éstos son personajes de un video juego que tienen la característica de ser animales robóticos fabricados y utilizados para trabajar en una casa de comidas rápidas. Sin embargo, estos robots tienen la misión oculta de robar las almas de las personas, principalmente la de los niños. Entonces, al apoderarse de sus almas ellos tienen vida y poder. Los videos clips hablan de esas hazañas, cuentan las historias de cada uno de los personajes y todos tienen un contenido violento y sangriento por excelencia. Por otra parte, las voces de los personajes no son reproducibles a la voz humana, debido a su sonoridad robótica.

En este punto me gustaría detenerme, recuerdo que me generaba muchísima curiosidad qué le atraía de esos videos. Las voces y las miradas que presentaban los personajes eran terroríficos... éstos estaban mutilados, con los ojos arrancados, caras sin mandíbulas. La fascinación de M era total. Intente ir trabajando con el material que proponía la niña... a la par que me preguntaba: ***¿En qué momento una voz empieza a ser humana? ¿Hay un nacimiento de la voz?***

*“Oír es obedecer,”* dice Quignar, (1996: 112). El autor plantea que el niño está sumergido de entrada a esta situación de sometimiento al sonido sin quererlo. De alguna manera, al reflexionar sobre el planteo del autor, pienso que es la condición de ser viviente. En la naturaleza, todos los seres vivos tienen sistemas de comunicación. Algunos sostenidos por el ritmo, otros por movimiento y otros por el sonido, en algunos casos todos esos aspectos juegan a la vez. Podríamos pensar, alineando el pensamiento con los evolucionistas, que es una condición para el desarrollo y conservación de la especie. En los sujetos se juega otro elemento que hace la diferencia con el resto de los seres vivientes, que es el significante.

El lenguaje humano es profundamente distinto a los sistemas de comunicación de los animales porque permite relatar las cosas que ya no existen, o que no están, las que ya sucedieron o las que aún no se producen, anticipando su existencia; incluso permite hablar de aquellas que son imposibles. Puede decirse según palabras de Lacan que *“Un organismo humano para que funcione no sólo tiene que vérselas con un medio natural, sino también con un universo significativo”* (Lacan, 2012: 269) .

En un primer tiempo somos hablados por Otro, la intervención de la función materna, aparece como primer tiempo en la constitución subjetiva. *“Ésta significa los sonidos guturales del recién nacido, cargándolos de significación, haciendo cortes en la masa amorfa que este produce, convirtiéndolos en palabras, aunque no haya contenido, coherencia semántica ni sintáctica todavía”* (Savid, 2013: 81) Esto permite y habilita, como dice Lacan, que el niño sea introducido a la cultura y advenga como parlante. *“El*

*ser humano nace en un estado de impotencia y muy precozmente las palabras, el lenguaje le han servido de llamado.*" (Lacan, 2001: 235). Sonidos, palabras, miradas pueden ser significados de tal manera que permitiría a un recién nacido formar parte de la trama familiar de Otro, permitiendo advenir en un orden de sucesión... el hombre deviene humano cuando entra en una relación simbólica, dándole lugar al mal entendido que le permita, advenirse responsable de su decir, de lo que lo convoca en su deseo (Savid, 2013.) Como dice Lacan en el Seminario "Las formaciones del Inconsciente" (Lacan, 2010) el significante del nombre del padre funda el hecho de que haya ley, es decir articulación del significante, que habilita la relación simbólica entre la madre y el niño, en tanto sostiene la relación del niño desde la lógica del falo en tanto que promesa producto del Edipo.

Ahora bien, puede suceder la contraparte de esta situación que es la forclusión de nombre del padre, donde no hay metáfora paterna. En este caso las palabras pierden el carácter convocante al linaje y se convierten en imperantes... en cosa, a las cuales se les obedece, como en el caso del presidente Schreber, trabajado por S. Freud (Freud, 1988). Puede haber alteración y extrañeza de la percepción de la propia voz en este caso, hasta decir que no son humanas, sino animales, extraterrestres o de espectros. Así como el cuerpo, la propia voz puede llegar a convertirse en cualquier cosa, ya que no hubo algo que permita poner en juego las identificaciones y poder decir "tengo la voz de...", "tengo la sonrisa de...", "tengo los ojos de...", "tengo el carácter de...". Todo esto es resultado de que en este caso no opera la ley normativa del significante, en tanto, un significante significa para otro significante.

Teniendo en cuenta lo expuesto, me hago las siguientes preguntas ***¿Se habrían puesto en juego identificaciones en M.? Más aún ¿Cuál era la voz de M?*** Paralelamente a estas reflexiones, se desarrollaban las clases, la niña seguía trayendo las mismas canciones, la escena se repetía haciéndose difícil de soportar. Evalué la posibilidad de discontinuar el trabajo con M. Sin embargo, pensé en la probabilidad de poner un límite, de trazar un corte.

Es entonces que converso con M:

*-Yo: M., no me gustan estos videos, me hace mal ver sangre y que sean violentos. Me gustaría que eligieras otras canciones que pudieran también gustarme a mí.  
-M: Está bien señor, voy a buscar otra cosa, pero vos quedate tranquila porque todo lo que vez acá, en los videos, es mentira.*

Poner un corte y pedirle que trajera otras canciones, permitió que fuese posible que algo se moviera de lugar. Ella empezó a tener cuidado, a "*cuidarme para que no me asustara*", comienza a registrarme como otro. En el seminario de "La Angustia" (Lacan, 20012) Lacan plantea que la función de corte es un factor decisivo para el progreso de la cura. Es entonces cuando algo se moviliza en la relación transferencial. Dice Lacan que cuando "*algo vivo, real de un sentimiento aparece en la transferencia, permite que ésta cobre un giro, que habilita algo nuevo en el sujeto*" (Lacan, 2012: 157). Remarco estas palabras: "cuando algo vivo, real de un sentimiento se pone en juego", ya que me recuerda la indiferencia que percibí en M. en el primer encuentro.

Considero que indudablemente algo de lo señalado se puso en juego luego de la conversación con M. ya que se produjo un giro en las clases. Comenzó a traer canciones que tenían otro contenido, aunque persistía la temática agresiva, ya no ocurrían asesinatos. Ella poco podía explicar cuál era el significado que tenían esas canciones, solo las cantaba. Cantaba con sus dificultades, pero a pesar de eso, era interesante observar como ella se sumergía en su mundo y realizaba actuaciones en relación a estas canciones.

En este primer momento lo que además decidí incorporar fue la expresión corporal a través del baile. Al principio se resistió a realizar la actividad, pero eso duró muy poco. Se sumo al juego muy pronto y ello potenció su expresividad y desestructuró cierta rigidez corporal. Llegando a diciembre, se aproximaba el receso de verano y comenzó a actuar raro, se la notaba triste. Entonces, le pregunté:

-Yo: *M, ¿te sucede algo? Te noto rara.*

-M: *Si seño, estoy triste, estoy preocupada porque no voy a tener más clases, no quiero que se terminen, me pone triste.*

-Yo: *¡Oh, M...! Sólo será un descanso, en unos meses volveremos con las clases. ¡Mientras tanto vos podés seguir cantando y practicando nuevas canciones para cantar en las clases que vienen!*

-M: *¡Ah bueno! eso voy a hacer, voy a traer canciones nuevas que te van a gustar. ¡Voy a hacer eso!*

M. vuelve a traer canciones de contenido agresivo, pero esta vez del género del rap. Se me ocurre preguntarle:

-Yo: *M, ¿Alguna vez inventaste un Rap?*

-M: *(con cara de asombrada) ¿Un rap? ¡No! ¡Estas loca seño! ¿Cómo vas a hacer un Rap?*

-Yo: *Te lo inventas en el momento... Mirá, podemos hacer uno ahora...entre las dos. Hacemos un Duelo de Rap.*

-M: *¡¡Sí!! ¿Eso que cantan dos y uno responde al otro y así? Sí, yo vi eso por la compu.*

-Yo: *¿Qué podemos cantar?*

Entonces empiezo a inventar algo... y digo rapeando: *“Aquí estoy con M, cantando este rap, es un día caluroso igual quiero cantar, con ella me divierto no paro de crear, M es divertida ya la escucharán...”* (M. no paraba de reírse)

-M: *Mira seño se me ocurre algo, vos canta lo que quieras, pero yo voy a hacer de cuenta que soy una semilla, que se va transformando hasta que me convierto en una flor. Voy a actuar como si fuera una flor. No como M.*

Por primera vez en meses de trabajo ella pudo cantar una canción fuera de la temática de robots **¿M comenzaba a nacer?**.

En relación a lo expuesto, Laura Kait en su libro “Madres, no mujeres” (Kait, 2017), plantea que la separación es lo único que posibilita la entrada al mundo de las palabras, los humanos nombramos lo que no está y porque no hay. Como dice Lacan, el proceso de subjetivación va de la alienación en el Otro materno, a la separación por el tercero, posibilitando este la castración simbólica autorizando la palabra y la relación con los otros (Lacan, 2010). Es comprensible que esta separación pueda experimentarse como una pérdida con su consecuente sensación de duelo. J. Lacan menciona en el Seminario de “La Angustia”: *“Solo estamos de duelo por alguien de quien podemos decir yo era su falta”* (Lacan, 2012).

Me pregunto entonces: **¿sería posible que ella pudiese captarse como falta para alguien?** Poder elaborar algo de esto y hacer otra cosa, lo leo como el primer acto subjetivo pleno de esta niña, me responde, con sus palabras, donándomelas. Inventando juntas una nueva trama y haciéndome testigo de su nuevo nacimiento. Me parece importante hablar de separación, porque en ello tal vez linde algo con el abandono. En este caso hablar de separarse, permite a ella poder elegir que hacer en ese intervalo

siendo participe plena en el “a continuación...” y no quedando enajenada y obligada a la decisión de otro de cortar. Para concluir esta primera parte, pienso que esa niña en el marco de las clases, pudo leer en mi demanda “de que me hacía mal la música violenta” algo del orden del amor, cosa que le permitió cantar, hablar, bailar.

A partir de este momento, M. ha realizado un montón de movimientos, fundamentalmente pudo poner a jugar su palabra con su voz al cantar, con su cuerpo al bailar, con sus manos al escribir.

### Segundo momento: Parte de tu mundo.

Al iniciar el año 2017, M. lo hizo muy entusiasmada. Por mi parte, formalicé los ejercicios de vocalización. Al mismo tiempo, le propuse una tarea; que buscara cinco canciones: tres de película, una de Violeta (personaje de Disney) y una que pasaran por la radio. Este pedido habilitó que se produjera un giro en las clases; la niña abrió su repertorio de canciones y para mi sorpresa, las canciones que se sucedieron expresaban muy íntimamente su posición como sujeto. Tal vez, M necesitaba ser invitada, convocada, a otra escena; una no gobernada por robots.

La última clase ya había señalado su nacimiento al mundo de lo viviente -pasando de semilla a flor. Entonces tal vez era momento que pudiese portar en su voz nuevas historias.

La primera canción con la que decide trabajar es con “Parte de tu mundo”, que es la canción principal de la película de Disney “La Sirenita”. Esta relata el deseo que tiene Ariel la sirena. Ella pertenece al océano, al mundo acuático, pero su deseo es formar parte del mundo de los humanos. En este tema ella canta desde el fondo de las profundidades, desde una cueva secreta donde guarda sus *objetos preciosos* (objetos caídos de naufragios como vajilla, cuadros, alhajas, muebles, espejos...) hallados en el agua y expresa su deseo de descubrir un hermoso mundo exterior, ver algo especial, añorando unas piernas para descubrir que se siente caminar y estar ante el sol.

La canción versa así:

*“¿Qué debo dar para vivir fuera del agua?  
¿Qué hay que pagar para un día completo estar?  
Pienso que allá lo entenderán  
Puesto que no prohíben nada  
¿Por qué habrían de impedirme ir a jugar?  
A estudiar que hay por saber  
Con mis preguntas y sus respuestas  
¿Qué es fuego? ¿Qué es quemar? ¿Lo podré ver?  
¿Cuándo me iré? Quiero explorar  
Sin importarme cuándo volver  
El exterior, quiero formar parte de él.”*

Podríamos pensar que esta canción permite entrever una posición deseante. A través del Seminario “La angustia” de J. Lacan (Lacan, 2012) sabemos que, en la constitución subjetiva, hay un primer tiempo donde se produce una identificación narcisista sostenida en Otro omnipotente S (A). Otro momento, en la que el sujeto va más allá del Otro, pasando por la falta del Otro, donde el sujeto se pregunta *¿Que me quiere? ¿Qué quiere él en lo concerniente a ese lugar del yo?* Esta pregunta se formula por la puesta en juego del deseo del Otro y es fundamental que el sujeto se la plantee, porque es únicamente pasando por este punto de falta en el Otro que accederá al propio deseo, a su propia falta. La sirenita plantea que el padre no sabe todo... hay una falta en él y como dice Lacan interesa a su deseo en la medida de lo que le falta y él no sabe.

Me surge, entonces, la pregunta... ***¿cuál es la relación que tiene M con la falta? ¿Habrá encontrado M, en su historia, un punto de falta en algún Otro?***

Por otra parte, aparecen estos “objetos caídos”, objetos que colecciona Ariel como tesoros. No dejo de pensar en la correspondencia que encuentran estos con la función del objeto “a”, como objeto caído, en la obra de J. Lacan (Lacan, 2012). Graciela Kait (Kait, 2006) respecto al concepto del “objeto a”, plantea que éste como causa de deseo, se reúne al falo solo cuando éste esta negativizado, cuando operada la castración se esta privado de él, quedando el goce fuera del cuerpo. En tanto que el objeto “a” agujerea la imagen unificada de yo (Moi), este “a” no forma parte del cuerpo especular, pero a pesar de eso, el objeto “a” es por excelencia cuerpo, “tripa”. Afirmando que existe entonces otro cuerpo, que no es organismo, ni especular, otro cuerpo del que el objeto es parte, parte no totalizable, pues ese cuerpo no es “todo”, es puro trozo, cabo, pedazo de real. Entonces el objeto “a” no se puede conocer, aunque sí se pueda alcanzar un saber acerca de él y su deducción lógica sea posible. *“Sólo cabe acercársele por vías indirectas. Se lo delimita por sus efectos: por el deseo que causa o la economía que regula.”* (Kait, 2006: 5)

Conversamos acerca de la canción, específicamente en el por qué de la elección de la misma. M. señala que Ariel quiere otra cosa, quiere ser humana. Cuenta que es una de sus películas favoritas porque el personaje es mitad humano, mitad animal y ella ama a los animales. Es interesante la argumentación de la niña, ya que en un primer momento ella se convertía en viviente...ahora, casi en una especie de transición, se identifica con un personaje a mitad de camino de lo humano, el cual trataba de componer algo de ese cuerpo deseado a partir del hallazgo de los objetos perdidos.

De aquí en adelante y durante un tiempo sucedió algo muy interesante, M. comenzó a hablar de sí misma, de historias personales, a veces felices y divertidas, otras no tanto. Empezó a hablar de cosas que sentía, expresar inquietudes en torno a la muerte, el nacimiento, la sexualidad, la amistad, enojos, deseos respecto cada uno de estos temas.

Un día llegó muy angustiada y triste, no quería cantar. Después de preguntarle varias veces qué le sucedía y de ofrecerle que hablemos, aclarándole que lo que ella me contara quedaba entre nosotras, ella se dispone a hablar pidiéndome que no le diga nada a la mamá. La niña expresa su dolor debido a que se separaría de la abuela. Hasta ese momento ella vivía con su mamá y su abuela materna. Sin embargo, su madre había tomado la determinación de mudarse de casa, casa que compartiría solo con M. Esto la angustió mucho y fue motivo de que discutiera con su madre, haciéndole reproches, convirtiéndola en su enemiga y comenzando a manifestarle su desprecio.

Este episodio resulta de particular interés porque desde su relato, hasta ese momento había una terceridad puesta en juego, que era la abuela, que de alguna manera posibilitaba un intervalo entre la madre y la niña. La cuestión del intervalo es trabajada por la psicoanalista Cristina Savid en su libro “Clínica Psicoanalítica: Infancia terminable e interminable” (2013). Plantea la ausencia de intervalo, como un generador de agresividad, ante esta circunstancia entre una madre y su hijo o hija, el odio es dirigido hacia la madre directamente. Plantea lo determinante de esta situación para la posición subjetiva de un niño o niña. La relación que tenga la madre con la falta, puede ser habilitante para que un sujeto se encuentre con la pregunta *¿qué soy para ella?* u obturarla y dejar atrapado/a á el /la niño/a en ser aquello que colma y completa a la madre, el “falo imaginario” atrapado en la prohibición de Ser. Esto responde de alguna manera a lo que me preguntaba más arriba respecto a cuál era la relación de M con la falta. Si algo de la falta no estuviese operando en la madre, entonces, es posible que esta niña estuviese expresando la angustia, entendida como señal de que falta la falta, ante la presencia del estrago materno, como dice Lacan, de ser tomada por la madre. De ser así, M. estaba en una situación difícil, porque no tendría forma de salvarse de Otro absoluto.

Durante varios encuentros posteriores, no quiso cantar, sino hablar. La palabra comenzó a circular y el habla a destrabarse. El espacio le fue donado para ello, único espacio donde la madre no intervenía, **¿un límite a goce materno?** Me daba la impresión de que esta niña por primera vez, pudo asumir la responsabilidad que implicaba el acto de hablar. Cristina Savid (Savid, 2013) menciona que a hablar no se enseña, ni se aprende...es una trasmisión. El juego de ser hablado e interpretado en un primer tiempo por la madre es esencial, donde al laleo del infante se le supone un saber, un decir, una demanda y si la interpretación esta articulada con el enigma, la duda, deja abierta la posibilidad de que haya otras significaciones. Entonces la incorporación del lenguaje es posible en la medida de que en ese diálogo que ella inventa hay algo que no es dicho, mediante la duda. De esta manera es posible que el niño en un futuro desprenda su palabra, se haga escuchar y escucharse *tiempo reflexivo donde será responsable por su palabra dada* (Savid, 2013: 2011).

Desde este soporte teórico, considero que hablar de su historia, decir lo que pensaba y sentía respecto de lo que vivía a diario, en su casa, en la escuela, con su madre, con su abuela, permitió que hiciese un recorte, con su palabra, del estado de las cosas. Palabras hasta ese momento no recepcionadas y por tanto no escuchadas, pero que puestas en circulación hacen acto, como dice J. Lacan, y tras su emergencia el sujeto ya no es el mismo (Lacan, 2001). El hecho de que pudiera decir su parte y alguien escuchase lo que tenía para decir, no deteniéndome yo en este caso en corregirle la forma de cómo hablaba, fue a mi modo de ver, un nuevo giro que le permitió hacerse responsable de su palabra y con ello dar voz a nuevas canciones y a nuevas historias. Cuando para ella fue suficiente, se fueron restableciendo el ritmo de las clases y ha sido cada vez más notable y destacable su mejora para hablar, cantar y expresar sus sentimientos.

### **Tercer momento: Hakuna Matata / Tu amigo fiel.**

Después de algunas clases, donde la palabra hablada tomó protagonismo, pudimos continuar con el listado de las canciones que ella había traído. La amistad era la temática de las canciones elegidas.

**Hakuna Mattata** es una frase del idioma *swahili*, una lengua hablada en el este de África. Significa "*no hay problema*" o "*no te preocupes*". Esta fue popularizada por la película "El Rey León", de Disney. La película cuenta la historia de un león llamado Simba, que pierde a su padre tras ser asesinado por su tío, por lo que decide huir del lugar donde vive porque tiene miedo a que éste también lo mate. Luego, en el camino, se encuentra con un jabalí llamado Pumba y un suricato llamado Timón y se convierten en amigos y su nueva manada, su familia. Timón y Pumba enseñan a Simba su "filosofía de la vida": "Hakuna Matata", que significaba, no preocuparse por nada, sólo disfrutar de cada momento, la belleza natural y divertirse mucho. Me parece interesante como se repite el tema de irse de su hábitat, al igual que la sirenita, con la diferencia de que huía por sentirse culpable y responsable de la muerte de su padre.

Por otro lado, comienza a trabajar con la canción "Tu amigo fiel", de la película Toy Story protagonizada por juguetes vivos. Este es un contraste notable teniendo en cuenta las canciones de los Animatrónicos, juguetes que robaban las almas de los niños. En este caso los juguetes tienen vida, sentimientos y se cuidan entre si y al niño al cual pertenecen.

M. decía que no tenía amigos, pero destacaba que en mi veía a una amiga. Una seño buena que guardaba secretos como lo hacen las amigas. Lo que también destaco es que por primera vez M. logra cantar las dos canciones completas, su pronunciación mejoró y casi no tuvo problemas al cantarlas. Además, lo realizó integrando la melodía correspondiente a cada canción. El avance fue enorme y realmente emocionante.

Para que existan lazos sociales dice Freud, es necesario una renuncia a la satisfacción de poderosas pulsiones (Freud, 1992). Es decir mediante represión o sublimación, desviar la meta pulsional de la libido, para que el vínculo con los otros sea posible e ingresar a la civilización. También coincidente con la finalización del complejo de Edipo, que habilita que el niño se abra a nuevos vínculos afectivos, fuera del núcleo familiar, situación que le permitirá acceder a la cultura (Freud, 1992). En vistas de lo que sucedía anteriormente, tal vez la imposibilidad de socializar e integrarse con otros niños, radicaba en la relación instalada entre la madre y la niña. Me parece destacable que al menos haya podido en ese entonces comenzar a hablar y a cantar algo en torno a ello, a la amistad, significaba posiblemente, una incipiente apertura hacia el afuera de la madre.

La semana siguiente a este suceso, el mismo día que se desarrollaba la clase, la mamá de M. me llama, diciéndome que no iba a traerla más a canto. Argumentando muy alterada y angustiada que estaba cansada de su desobediencia y su conducta caprichosa, de que le falte respeto y la trate mal. Que estaba harta de que no le reconociera todo lo que hace por ella. Que aún le costaba mucho el vínculo con M. Le ofrecí a ella encontrarnos para hablar, le dije que sería una pena que M. dejase en ese momento, porque ella estaba teniendo avances muy significativos, que notaba repercutían en varios aspectos. Le propuse que nos encontremos, que tal vez hablar podría ayudar en la situación, a lo cual aceptó. Esta situación sucedió dos veces en el tiempo transcurrido las clases.

#### **Relato del encuentro con la Madre.**

Esta información la aportó desde lo que recuerdo de las conversaciones, ya que no realice un registro de estas. Con la madre de M. tuvimos dos encuentros. Uno se desarrolló luego del episodio descrito anteriormente y otro al año siguiente al comenzar las clases. Ambos en un contexto muy similar, al lograr la niña importantes avances, la madre anunciaba que iba a retirarla de la actividad.

En el primer encuentro, aproveche para decirle que M. estaba teniendo notables progresos desde que comenzó, pero quería consultarle acerca de ciertas dificultades en el habla que percibía de la niña. A esto la madre comenta que M. tenía un diagnóstico de dislexia. Diagnóstico aportado por una serie de estudios realizados por neurólogos y fonoaudiólogos entre otros, en años anteriores. El motivo de la consulta a estos especialistas se debió a que M tuvo un acceso tardío al habla, hasta los cinco años la niña se expresaba con monosílabos y señas. En la conversación surgió además el tema de que la niña fue adoptada fue por ella sola. Y llamó mi atención que aportara sobre este tema información detallada de la composición familiar biológica de la niña, con los que no guardaba relación alguna. En un momento hizo mención al motivo que la tenía tan alterada. Según ella el vínculo con M. estaba dificultado debido a que convivían con la mamá, es decir la abuela de M. Una señora grande, que estaba bien de salud. Para ella entre su madre y M. hacían complicidad para rebotar las decisiones y determinaciones que ella establecía fundamentalmente para M. llegando a sentirse ninguneada y desacreditada como madre. Así que tomó la decisión de mudarse con M. a otro lugar, decisión que enfureció a la niña. Desde ese momento, comenzó a percibir que M. le reprochaba todo, la notaba más rebelde y hostil. Pero lo que más le dolió fue que M. le dijese que ella siempre le saca todo, primero a la madre biológica y ahora a su abuela. Esta situación desbordó a esta madre, a mi modo de ver, dejándola sin medios para enfrentar esta situación.

Es interesante cómo este “sacar”: “me sacaste a mi mamá y ahora me sacaste a mi abuela”, se articula para M. Aquí me parece importante detenerme, en distintas conversiones que tuve anteriormente con M. ella destacó en muchísimas oportunidades el poder que tiene la madre para sacarle cosas. En este punto, me parece oportuno hacer un correlato entre las palabras sacar y dar, y relacionar ambas con el término *adopción*.

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española (2018), “Sacar” significa extraer algo del interior de otra cosa, viene del gótico *“sakan*, que significa pleitear. En tanto, Dar, proviene del castellano antiguo *dar* (“dar”), y este del latín *dare* (“dar”). Traspasar algo a otra persona de forma gratuita. Hacer entrega gratuita. Finalmente, Adoptar viene del latín *adoptare* (ad: a y optare: desear). Significa elegir, desear. De modo que *adoptare* expresa la idea de elegir o desear a alguien o algo para asociarlo o vincularlo a sí mismo.

Françoise Dolto (Dolto, 1985) ha enfatizado que todo niño debe ser adoptado por sus padres y que no es imprescindible ser criado por padres de nacimiento a los efectos de la estructuración psíquica. Sin embargo, Laura Kait, (Kait, 2017) menciona que en cualquier caso, son necesarios recursos materiales y simbólicos para que la madre y el padre puedan sostener desde el amor a un hijo/a. Estar embarazada y parir no garantiza una maternidad, desde la perspectiva adoptiva claramente tampoco, entonces, **¿Qué lo hace? ¿Existe algo que garantiza la maternidad?**

La psicoanalista Elizabeth Bardnier (Bardnier 1981) dice que no existe un comportamiento maternal unificado, como para que pueda hablarse de instinto o de actitud maternal “en sí” y que el instinto maternal es un mito, que el amor que una mujer puede dar a sus hijos, depende de su historia y de la Historia. Fundamentalmente que el amor maternal no puede darse por supuesto, es un amor “no incluido”. Dice Lacan (Lacan, 2012), *“amar es dar lo que no se tiene a quien no lo es”*. El dar está del lado del donar. Lo que se espera es que el destinatario relance el don, es algo que circula, el don que uno hace es siempre el don que ha recibido. Lo que Lacan llama la sucesión lógica del don, tiene como condición que el don se da por nada. En tanto el amor que pueda ponerse en juego en una mujer hacia un hijo, sería en tanto se haya estructurado en ella, cierta ecuación simbólica con el objeto de don que le ha sido donado en su propia historia subjetiva (Lacan, 2008).

Entonces, continuando con Lacan (Lacan, 2008) un hijo para una mujer puede representar la completud y la promesa de hijo dada por su padre en la finalización del complejo de Edipo. Donde ese hijo a posteriori puede llegar a modo de falo simbólico. Desde aquí vuelvo a pensar en el significante “Sacar” que esta madre pone en acto y esta niña denuncia (denuncia).

Por lo escrito anteriormente, reflexiono y me pregunto: **¿Por qué la madre sacaría?** El don es el acto que pone en juego el par presencia – ausencia pero que es habilitante a que el niño pueda construir algo porque anteriormente algo le ha sido dado (Lacan, 2010) Podría interpretarse que en el sacar, la madre queda como dueña y poseedora de un poder que interpela al otro a la sumisión y obediencia, depotenciando a la niña de aquello que estructura su imagen, su yo. Lejos de que el don circule, en este caso, pareciera darlo y luego reclamarlo de vuelta, se disputa, pudiendo llegar a una rivalidad de yo a yo, donde gana el más fuerte. Lo expuesto me brindó más lucidez acerca de la fascinación de M. por esos videos y canciones agresivas. Era tal vez su forma de procesar esta situación en la que estaba inmersa de manera pasiva.

En el segundo encuentro con la mamá de M, a pesar de resaltarle el trabajo que estaba realizando la niña en las clases y los avances de la misma, ella me comunica que decidió no traerla más, un “sacar” que se suma a la serie. Me comunico con ella y combinamos otro encuentro. En esta oportunidad comentó más detalles de la adopción.

Recuerdo que mencionó que adoptó a la niña con muchísimas expectativas, su deseo de ser mamá y además de una nena. Pero que cuando la tuvo en la casa, algo no pasaba, destacó algo así como que no sabía qué hacer. Además, mencionó que tuvo que esperar 6 meses hasta que le dieran la adopción definitiva y que ese motivo la llevó a no vincularse del todo en ese primer tiempo con la beba, por miedo a que se la reclamen. Visto así, era como un estar a medias. A raíz de esto último relató algo que la entristecía

bastante en ese entonces, en esa época contrataba a una niñera que cuidaba a la beba, ella percibía que la niña tenía una reacción afectiva más amorosa con la cuidadora que con ella. Cuando ella se iba a trabajar la nena no se quejaba de nada, pero cuando la niñera se retiraba M. lloraba desconsoladamente. Recuerdo que destacó lo duro que le resultó ser mamá soltera, trabajar y ocuparse de la nena ella sola, le resultaba muy agotador y por este motivo, se apoyó mucho en su madre para que cuidase a la niña, así ella podía descansar. Entonces, en vistas de esta información, parecería que la niña lograba recibir afecto y contención de terceros, pero no de su madre.

Todo lo que habló en esta oportunidad, me permitió armar un poco más el contexto de la situación de M. En principio al mencionar la madre el momento en que se encontró sola con la niña me puso a pensar acerca de la complejidad que entraña el proceso adoptivo propiamente dicho. El psicoanalista Sebastián León en su texto "Problemas actuales en psicoanálisis infanto-juvenil" (2013) hace un análisis interesante al respecto, separando el proceso de la adopción en tres fases: 1) Pre adopción, 2) Adopción propiamente dicha y 3) Post-adopción. Hace hincapié en este último punto, ya que lo considera como un momento potencialmente traumático, que requiere de una elaboración simbolizante que permita producir una historia siempre abierta, a sucesivas re-elaboraciones. Considero destacable cuando dice que en la adopción no existe una escena final, un fin de la historia, sino que como en toda filiación la historia está siendo escrita a cada instante, es una historia inconclusa, la define como terminable e interminable. Coincido con esta observación y pienso que por ese motivo siempre interpela a padres e hijos, en sus posiciones de deseo como sujetos.

Volviendo al caso que nos convoca, este "*no saber qué hacer con la niña cuando está sola*" es lo que pareciera mantenerse inmutable en el tiempo sin tener una solución para ese momento y sin encontrarla hasta el presente, creo que tal vez son los puntos de quiebre donde la madre al no encontrar recursos, le saca en vez de dar. Visto y considerando que el lenguaje se establece a partir de que nos es dada la palabra, esta nena, con el síntoma de casi no poder hablar, ¿qué enunciaba? Mi observación es que cada vez que M lograba un avance en la clase, poniéndose de manifiesto en el habla, en su comunicación, la madre amenazaba con sacarle las clases de canto. El argumento era que M. era una desagradecida, rebelde y desobediente destacando... "*Con todo lo que yo hice por ella*" **¿tendría una deuda que pagarle esta niña?**

Cuando M. pudo comenzar a hablar, pudo ser escuchada, expresaba que su mamá la maltrataba, que en la escuela la maltrataban, que ella tenía problemas, por eso veía a muchos médicos. **¿Qué sucedía cuando esta niña no respondía a ese lugar al que era convocada y lograba empoderarse y transformar esa situación de incapacidad, mediante la creación del canto en las clases?** Leyendo esta situación encuentro un fuerte contraste con la lógica del don que mencionaba más arriba. Aquí pareciera que en vez de esperar que el don circule, lo que se espera es que el don vuelva, a modo de intercambio simbiótico. Al respecto, Cristina Savid (2011) muestra un anudamiento interesante entre Deseo de la madre: empuje de ser el falo transitorio para el hijo y Deseo Materno: hacerse causa del deseo de un hombre. Esta es la castración que debe operar en LA MUJER. Esta castración posibilita que una mujer frustre a su hijo de su cuerpo, como un todo y desprenda dones en forma de parcialidades de su cuerpo: el seno, la voz, la mirada, el tacto. Existen por lo tanto dos vertientes, una narcisista que busca incesantemente reactualizar la dupla madre - hijo. Otra vertiente erótica, si accede a perder ese narcisismo por amor al hijo. La autora dice "*el amor es darle la oportunidad que se desligue de ella y haga circular ese deseo incesante de falo*" (Savid, 2013: 58) Mientras leía esta última cita, repetidas veces leí despliegue en lugar de desligue... y creo que es acertado detenerme en el lapsus. En posición de falo imaginario, un hijo solo tiene el campo del cuerpo materno para desplegarse, como extensión de cuerpo de esta, que es de alguna manera lo que leo que sucede entre M y su madre. Ante los cambios

que la niña ha podido realizar, la madre pareciera no encontrar forma de posicionarse, **¿se reactualizaría el no saber qué hacer con ella?** Pareciese que aquí la madre no da, ni pide al menos desde el deseo materno, sino solo toma la acción de sacarle justamente aquello que potencia a la niña como sujeto y le permite jugar, soñar, ficcionar a través del placer y autonomía que el deseo habilita. Quedando como posibilidad de existir solo como el falo imaginario que completa a la madre, con su correspondiente dolor producto del goce a consecuencia del desmadre. Entiéndase por desmadre, como menciona Savid (Savid, 2013) como aquello que se va del surco y del cauce, desdibujando los límites, quedando nula la acción de maternar que permitiría encauzar, hacer límite, evitando el desborde.

Ante este panorama mi posición fue buscar la forma en que la madre también pudiese sentirse alojada, para que la niña pudiera continuar viniendo y por otro lado, seguir generando en la niña los recursos que la posibiliten como sujeto y pueda producir desde el deseo. Ser un sujeto activo de la lengua, dice Savid (Savid 2013) puede producir en los padres angustia de separación, por lo tanto, plantear el abandono de la infancia no es una cuestión de maduración biológica o de desarrollo de una etapa a otra. "Ser o no ser el eterno niño" no es solo cuestión del hijo.

#### **Cuarto momento: Hijo de la luna. No somos si no existe alguien que nos desee.**

Esta clase fue un punto bisagra más en esta historia. Fue la clase consecutiva de la última reunión que tuve con la madre de M. En esta oportunidad M ingreso a la clase diciéndome que trajo un tema que me iba a encantar. La canción se llama "Hijo de la Luna."

La canción versa así:

*Tonto el que no entienda  
cuenta una leyenda que una hembra gitana  
conjuró a la luna hasta el amanecer.*

*Llorando pedía al llegar el día  
desposar un calé.  
"tendrás a tu hombre, piel morena,"  
desde el cielo habló la luna llena.  
"pero a cambio quiero el hijo primero  
que le engendres a él.  
Que quien su hijo inmola para no estar sola  
poco le iba a querer."*

*(Estribillo)*

*Luna quieres ser madre  
y no encuentras querer que te haga mujer.  
Dime, luna de plata, qué pretendes hacer  
con un niño de piel. Hijo de la luna.  
De padre canela nació un niño  
blanco como el lomo de un armiño,  
con los ojos grises en vez de aceituna  
niño albino de luna.  
"¡maldita su estampa! este hijo es de un payo  
y yo no me lo callo."  
Luna quieres ser madre (...)  
Gitano al creerse deshonrado,  
se fue a su mujer, cuchillo en mano.  
"¿de quién es el hijo? me has engañado fijo."*

*y de muerte la hirió. Luego se hizo al monte.  
 Con el niño en brazos y allí le abandonó.  
 Luna quieres ser madre y no encuentras querer (...),  
 Y en las noches que haya luna llena  
 será porque el niño esté de buenas.  
 Y si el niño llora menguará la luna  
 para hacerle una cuna.  
 Y si el niño llora menguará la luna  
 para hacerle una cuna.*

Le digo que no entiendo la canción, si me la puede explicar. Es entonces que se desarrolla la siguiente conversación:

*M: Cuando el hombre la mata a la mujer, porque pensó que lo engaño, abandonó al bebé en el desierto. Pero el bebé es llevado por la luna. Y el bebé pasa a ser su hijo. Lo adopta.*

*Yo: ¡Ah! No entendía... ¿cómo que lo adopta?*

*M: Claro, la mamá no lo quería y la luna sí, si la luna no la adoptaba se moría el bebé en el desierto. Es Como yo. Yo soy adoptada”.*

Cuando M. llega con esta información, ella desconocía que la madre había venido a hablar conmigo la semana anterior, pero algo circuló después de ese encuentro. Consecuentemente que su madre pudo decirme que su hija era adoptada, ella misma pudo hablar acerca de ello, mediante una canción. Fue un movimiento realmente importante, por lo que implica el decir “Yo soy Adoptada”. Lacan en el Seminario “Los escritos técnicos de Freud” (Lacan, 2001) destaca la importancia que contiene el hecho de que un niño pueda definirse en relación a una persona como su hijo /a y definir al mismo tiempo a estos como su padre /madre, dice que tiene tanto peso como la generación carnal que los une. Agrega que el yo es un término verbal cuyo empleo es aprendido en referencia al otro. Yo hace referencia al tú (Lacan, 2001). Por lo tanto plantea que el yo, se constituye en una experiencia del lenguaje, en referencia al tú y lo hace en una relación donde el otro le manifiesta ordenes, deseos. Destaca que hay una conexión entre la dimensión imaginaria y el sistema simbólico, en la medida en que en el mismo sistema se inscribe la historia del sujeto, es decir aquello en lo que el sujeto se reconoce en el pasado y en el porvenir. En palabras de Cristina Savid, “*Contar con un discurso, habitar en el "decir parental". Antes de existir en sí mismo, por sí mismo y para sí mismo, es fundante y ordenador para el sujeto existir en el discurso que lo precede, cuando se lo nombra y se lo desea.*” (Savid, 2013: S/A)

Joseph Knobel Freud (S/A) psicoanalista infantil plantea la importancia que tiene la construcción, interiorización y apropiación de categorías básicas y esenciales para el advenimiento de un aparato psíquico, capaz de albergar pensamientos y de ser creativo. Con categorías se refiere a redes complejas de representaciones estructurantes y fundantes del aparato psíquico que el niño podrá adquirir o no según sea la interrelación que pueda establecer con el Otro y con los otros. La no elaboración de la categoría de adopción y de la filiación puede ser muy frecuente en niños adoptados pero que, mediante el tratamiento psicoanalítico puede ser posible comenzar a elaborar algo en torno a estas, posibilitando a estos infantes, construir una historia de vida, construir un pasado que les permita poner las cosas en orden, en función del deseo del Otro. Plantea el espacio del análisis como aquel que permite a los niños ir adquiriendo y construyendo determinadas categorías, sin que sea impuesto el contenido, habilitando que ellos mismos lo encuentren, en su relación consigo mismo y con los demás (Freud, S/A). Considero que esto fue lo que posibilitó progresivamente el espacio de las clases de canto.

Ahora bien, si retomamos la obra freudiana, sabemos que todo niño intentará responder a preguntas en relación a su origen mediante fantasías sexuales, que le permitan construir una respuesta respecto de su concepción, del deseo que antecedió a su llegada (Freud, 1988) En este caso particular para poder enunciarse ella misma como un sujeto que ha sido elegida y deseada por alguien. Esta niña pudo comenzar a evacuar esas dudas y ubicarse en el discurso del deseo del Otro.

La psicoanalista **Adela Fryd** (S/A) dice que el niño adoptado resalta que se trata del deseo. Del deseo que lo hizo nacer, del deseo de sus padres adoptivos que hicieron de él su hijo; *“somos todos hijos adoptados de un deseo que nos hizo vivir, y es así como nos reconocemos hijos del hombre”* (S/A). La niña estaba en condiciones y dispuesta a poder hablar y ordenar un saber para sí misma en torno a esto. Comenzar a construir una historia de vida, construir un pasado que les permita poner las cosas en orden, en función del deseo del Otro. Consecutivamente a este episodio, trajo una canción que trataba acerca de presentarse al mundo tal cual uno es. La actuó e interpretó por varias semanas. Hasta que llegamos al quinto momento de este proceso. La creación de su propia canción.

### **Quinto Momento: Ardilla: Su propia canción.**

Este es un momento clave del trabajo que viene desarrollándose con M. En primer lugar tiene un tinte conclusivo en el que notablemente se puede ver a M a abrirse al juego, aún más de lo que logró hasta ahora, ya que esta apertura tiene repercusiones en su vida social y vincular.

Winicott (1993), en su obra, entiende al juego, como algo natural y universal, que corresponde a la salud, facilitando el crecimiento y por consecuencia, a relaciones de grupo, como aquello que habilita formas de comunicación, para consigo mismo y con los demás. Además, se observa una transformación respecto a los personajes siniestros de los Animatrónicos con los cuales tuvo y tenía fijación hasta ese entonces.

Para contextualizar un poco, este último momento coincide con el último cuatrimestre del año. Para esta época comienzo a organizar lo que sería el concierto anual en el que los alumnos pueden realizar una presentación cantando en vivo, mostrando y compartiendo las producciones realizadas durante el año. En esta oportunidad con M tenía mis dudas, pero también muchas ganas de que pudiera realizar algo. Lo empecé a hablar en la clase, comentándole de la posibilidad de cantar en el concierto, a lo cual en un primer momento respondió negativamente, pero sembró en ella la curiosidad de cómo sería y de que se trataba y también puso en marcha fantasías al respecto. En esas charlas le propongo la opción de inventar una canción, a lo cual accedió, se sintió motivada y se puso a investigar que podía hacer. En esa exploración encuentra una canción de un youtuber que hablaba de hacer videítos para sus amigos de youtube, más allá de la letra de la canción, ella me aclara que lo que le interesaba era la melodía, entonces me dice *“podríamos usar esta música, pero cambiarle la letra, me gusta este ritmo”* ahí comenzamos el trabajo de realizar con la guitarra algo similar a la música que ella eligió y de componer una letra nueva. Fue maravilloso como empezó tomar forma esta letra porque la compuso inspirándose los personajes animatrónicos, es decir con los animales que aparecen en esos videos, ella los ubicó en otro contexto que, en nada, nada se asemejaba a lo que estaba acostumbrada a ver y escuchar. La canción se llamó **Ardilla**

La letra decía lo siguiente:

*“Quiero llegar como un conejo,  
hablarte como un zorro,  
esa es mi meta  
ey, ey, ey ey...”*

*Disfrazarme como Bendy  
Cantar como una lechuza,  
la música me seguirá.  
Quiero que seamos amigos  
y hagamos videítos  
nunca nadie nos separará.*

*Quiero llegar como un conejo  
hablarte como un zorro  
esa es mi meta  
ey, ey, ey ey...*

*Ardilla, ardilla...  
ey, ey, ey, ey..."*

Esos últimos meses consistió en practicar y aprenderse la canción para cantarla en vivo. Además, antes del concierto, estuvieron los ensayos donde ella conoció a otras nenas y pudo empezar a hacer amistad con algunas. Días antes del concierto ella me dice que quería llevar unas orejitas de zorro para cantar la canción, lo cual me pareció brillante. Llegó el día del concierto y ella cantó su canción, se puso las orejitas de zorro en honor a Bendy, su personaje favorito. Reunió a todos los personajes que estuvieron presentes durante el año, pero esta vez en su propia canción, con sus palabras. Puso a jugar a los animatronicos en otra escena. Pudo ella ponerse a jugar en otra escena, hacerse responsable de su palabra, de su decir, como sujeto de enunciación y de juego.

En "El poeta y los sueños diurnos" Freud (Freud, 1988: 1343) postula que *"Todo niño que juega se conduce como un poeta, creándose un mundo propio, o, más exactamente, situando las cosas de su mundo en un nuevo orden, grato para él, el poeta hace lo mismo que el niño que juega, crea un mundo fantástico y lo toma muy en serio: esto es, se siente íntimamente ligado a él, aunque sin dejar de diferenciarlo resueltamente de la realidad"*. El desenlace fue justamente este que menciona Freud. Agregando a esto lo que dice Winnicott (Winnicott, 1993) que el juego es siempre una experiencia creadora, en continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida. Acompañarla en el proceso, sosteniéndola hasta que se encontrarse con el importantísimo momento en el que se sorprende de sí misma y de experimentarse como dice Winnicott, en *"la libertad de ser creadora"*. (Winnicott, 1993).

M. al crear su canción, ella pudo ser libre de usar la palabra e inventar, la sensación de libertad que engendra esto es única e intransferible e indefectiblemente marca un antes y un después. D.W. Winnicott (1993) atribuye la experiencia artística al reino de la vida mental, que comienza en la infancia y comprende objetos y fenómenos transicionales. Dice que el deseo de crear, es asignado al "espacio potencial" que se sitúa entre lo externo y lo interno, lo subjetivo y lo objetivo, entre el sujeto y su entorno, entre la simbiosis y la independencia, ese es el espacio del juego del niño. Hace hincapié a la importancia de la vida creativa, a tal punto que su ausencia puede engendrar una especie de angustia próxima al sentimiento de la imposibilidad de existir. Y plantea que este temor al "desmoronamiento" ante el porvenir remite de hecho, a lo que ya sucedió en el pasado, la separación de la madre y su consecuente imposibilidad de encontrar sitio para alojarse. Una de las cosas que me quedan de su obra es el potencial que contiene el espacio analítico, éste radica en que el yo, con la creatividad, vuelve a ese espacio transicional, al juego simbólico, para sublimar la angustia que comporta la aceptación de la realidad. M no solo creo su obra, sino que la donó, a un público que la oía y la miraba con respeto silencio.

Posterior a este acontecimiento M me pidió para el año siguiente comenzar a venir a clases grupales. A lo cual accedí con gusto. Ya para ese fin de año los informes de M. resultaban todos óptimos, su memoria y el habla mejoraron, pudo comenzar a integrarse a los espacios grupales, de manera fluida y sin conflictos, comenzar a tener amigas. La madre decidió cambiarla de colegio y M solicitó dejar de ir al psicólogo (hombre) que iba para comenzar a ir a una psicóloga (mujer).

## **CONCLUSIÓN.**

El objetivo del presente trabajo fue que M. pudiese cantar. Claramente superó las expectativas y ganó la apuesta. Creo que la apuesta que hizo su maestra integradora y luego la que realice yo, le dieron lugar a que ella misma pudiese ponerse en juego y apropiarse de ella.

En el transcurso del ensayo mencioné la idea de la “obediencia del oír” a la que el ser humano se encuentra sometido desde el comienzo de su nacimiento, dado que el oído es el único órgano que no puede cerrarse, quedando irremediablemente en una posición pasiva respecto al Otro en el circuito pulsional que plantea Freud en “Pulsiones y sus destinos” (2006). Creo que este trabajo permitió a esta niña salir de la ambivalencia de oír, ser oída y permitió poner en juego el tercer tiempo, el reflexivo, donde pudo *hacerse oír*. Momento de cierre del circuito de la pulsión invocante que le permite responsabilizarse por su palabra dada. Creo que este tiempo reflexivo pudo llegar porque se habilitó un espacio, un vacío, que permitió un intercambio incluso allí cuando aún no se podía hablar.

Las transiciones que se observan en cada momento del trabajo, muestran que la palabra no se reduce únicamente al habla sino a la articulación del lenguaje en el cuerpo, lo cual habilitó que muchas cosas se pudieran decir, trayendo consigo un despliegue en el habla propiamente dicha.

Son varias las categorías que se desplegaron en el trabajo aquí escrito. Pero creo que la que posibilitó que gran parte de este proceso se llevara a cabo fue la apuesta que en M. había un sujeto a advenir.

El modo en que ella pudo decir algo respecto de ser adoptada marcó un giro determinante en todo el proceso, en el cual fue imprescindible para ello ponerse a jugar. La importancia de poder disponer de un espacio en el cual M encontrase este potencial para poder construir algo propio, sin la mirada materna que la condicionase y le permitiese decir “yo soy adoptada”, significando con ello, que alguien la eligió y la deseó, y desde allí poder ordenarse en función de lo que entiende, desde el deseo del Otro. Para luego, poder concluir con su propia canción en la cual ella dice que puede llegar al otro desde muchas formas y no de una sola. La considero una grandiosa y exitosa conclusión para sí misma. Que la posiciona desde su deseo hacia un mundo que es posible transformar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Dolto, Françoise (1996). *La causa de los niños*. Buenos Aires: Paidós.
- Kait, Graciela (2006). *La angustia y el objeto causa del deseo*. Rosario: UNR Editora.
- Kait, Laura (2017). *Madres no mujeres: embarazo adolescente*. Rosario: Laborde Libros.
- Lacan, Jacques (2001). *El seminario de Jacques Lacan: libro 1: Lo escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques (2008) *El seminario de Jacques Lacan: libro 4 : la relación con el objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques (2010). *El seminario de Jacques Lacan libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, Jacques (2012). *El seminario de Jacques Lacan: libro 10: La angustia*. Buenos Aires: Paidós,
- Leon Pinto, Sebastián (2013). *Problemas actuales en psicoanálisis infanto – juveniles*. Santiago: Ril.
- Levi, Primo (2002). *Si esto es un hombre*. Barcelona: Muchnik.
- Quignard, Pascal (1996). *El odio a la música*. Barcelona: Andres Bello.
- Saussure, Ferdinand (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Savid, Cristina (2011). *Construcción de la subjetividad y sus tropiezos*. Rosario: Laborde.
- Savid, Cristina (2013). *Clínica Psicoanalítica: Infancia terminable e interminable*. Rosario: Laborde.
- Sigmund Freud (1988). *Obras completas. Volumen 6: Tres ensayos para una teoría sexual; El delirio y los sueños de “la gradiva” y otros ensayos*. Buenos Aires: Orbis.
- Sigmund Freud (1988). *Obras completas. Volumen 7: Análisis de la fobia de un niño de cinco años, análisis de un caso de neurosis obsesiva, observaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia y otros ensayos*. Buenos Aires: Orbis.
- Sigmund Freud. (1988). *Obras completas. Volumen 13: Varios tipos de carácter, lo siniestro, Mas allá del principio del placer y otros ensayos*. Buenos Aires: Orbis.
- Sigmund, Freud (1992). *Obras Completas, Volumen 21: El porvenir de una ilusión El malestar en la cultura y otras obras*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sigmund Freud (2006). *Obras completas: Volumen 14: Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico: trabajos sobre metapsicología y otras obras*. Buenos aires: Amorrortu.
- Winnicott, Donal. (1993) “Realidad y juego”. Barcelona: Gedisa.
- Referencias electrónicas.
- Fryd , Adela. (S/A). El niño y la adopción. Vista el 24 de julio de 2018. <https://es.scribd.com/document/234720920/El-Nino-y-La-Adopcion-Adela-Fryd>
- Joseph Knobel Freud. (2013) Infancia y creatividad. Vista el 25 de julio de 2018. <http://www.josephknobelfreud.com/infancia-y-creatividad/>

Real Academia Española. (2018). Visto el 30 de julio de 2018. <http://www.rae.es/>

Savid Cristina. (2013). *Solo existe quien es hablado*. Página 12, mayo 13, sección Psicología.

## DECLARACIÓN JURADA DE NORMAS ÉTICAS

### DECLARACIÓN JURADA DE NORMAS ÉTICAS

El/la abajo firmante, autor/a del Trabajo Integrador Final

.....  
.....  
.....,

declara bajo juramento que llevará a cabo la investigación obrando en todo momento de acuerdo con la letra y con el espíritu de las Declaraciones de Núremberg y de Helsinki con el objeto de respetar los derechos de las personas y salvaguardar su dignidad e integridad.

**Lugar y fecha:**

**Firma y aclaración:**



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

## Universidad Nacional de Rosario

### Facultad de Psicología

#### INFORME DE EVALUACIÓN DEL TRABAJO INTEGRADOR FINAL (TIF)

Autor/a del TIF: **Georgina Moncada**

Nº legajo: **M-2029/0**

Docente o Graduado/a Responsable: **Ps. Ornela L. Di Paolo**

- I. El trabajo presentado presenta una correcta y concisa escritura. En principio por su claridad en la narrativa. En segundo lugar porque la selección de los conceptos es clara y delimitada, ajustándose a la problemática elegida.

La escritora toma una posición definida en su escritura, circunscribiendo el camino por el cual nos conducirá a partir de interrogantes clave, eje de un trabajo escrito bajo la modalidad de ensayo. Al mismo tiempo emplea amplia bibliografía del psicoanálisis y de literatura general.

El ensayo se articula a través de distintos subtítulos que coinciden con momentos clave del trabajo con la niña- cuya historia inspira esta narrativa- lo cual hace más amena la lectura.

- II. Se considera que la problemática delimitada es pertinente a la formación profesional del psicólogo/a ya que la autora interroga acerca de los procesos de subjetivación de una niña, a través de un dispositivo de canto. En este camino se van desplegando diversas aristas, tales como el deseo materno, la voz como objeto, la palabra plena, entre otros. Todos conceptos nodales en la formación y praxis profesional.

El tema elegido es relevante y original porque se ha podido poner en articulación la riqueza conceptual con elementos surgidos en el trabajo mismo. Resulta particularmente interesante cómo a través de las canciones que fue interpretando la niña se han podido producir inscripciones subjetivas de diversa índole, culminando éstas en la producción de una canción a nombre propio.

- III. La bibliografía elegida es pertinente al problema delimitado. Se utiliza conceptos provenientes del psicoanálisis a la par que se seleccionan ciertas obras de escritores que ilustran la temática abordada. Los conceptos se hayan integrados y coherentemente expuestos como se ha mencionado anteriormente.
- IV. La estructura desarrollada en el trabajo es la del ensayo, siendo ésta una de las modalidades propuestas para el TIF. Este contiene las partes típicas del ensayo, así

como también su articulación progresiva a través de interrogantes, la riqueza conceptual y la clara perspectiva del autor.